

La presente obra conceptual recopila los versículos 14 de los capítulos 3 de cada libro de la Biblia, en lo que supone el intento por ofrecer su versión definitiva por la asunción de la naturaleza matemática del Universo. El trabajo se inscribe en una línea experimental poético-narrativa, a través de técnicas de remix y mashup desde 2013.

Luis Ángel Abad. luisangelabad@hotmail.com 601182148

<https://www.behance.net/luisitolechuga> <http://versosintermedios.blogspot.com/>

La π blia

Versión Lúisito Lechuga 2018

*"God is a circle whose center is everywhere and circumference
nowhere." Internet*

Edición limitada en papel de 21 ejemplares

Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu vientre te arrastrarás y polvo comerás todos los días de tu vida. Y respondió Dios a Moisés: Yo Soy el que Soy. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel, “Yo Soy” me ha enviado a vosotros. Después ofreceré de ella como su ofrenda encendida a Jehová, la grasa que cubre los intestinos, y toda la grasa que está sobre las entrañas, y Jehová habló a Moisés en el desierto de Sinaí, diciendo: Jair hijo de Manasés, tomó toda la tierra de Argob hasta el límite de Gesur y Maaca, y la llamó por su nombre, Basán-havot-jair hasta hoy. Y aconteció que cuando partió el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, y los sacerdotes iban delante del pueblo llevando el arca del convenio, y sirvieron los hijos de Israel a Eglón, rey de los moabitas dieciocho años, y reposó a sus pies hasta la mañana, y se levantó antes que nadie pudiese reconocer a otro. Y él dijo: Que no se sepa que una mujer ha venido a la era. Y por tanto, yo he jurado a la casa de Elí que la iniquidad de la casa de Elí no será expiada jamás, ni con sacrificios ni con ofrendas. Después de esto envió David mensajeros a Is-boset, hijo de Saúl, diciendo: Dame a mi esposa Mical, la cual yo desposé por cien repudios de filisteos. Y si andas en mis caminos guardando mis estatutos y mis mandamientos como anduvo tu padre David, yo alargaré tus días. Y Eliseo dijo: Vive Jehová de los ejércitos en cuya presencia estoy, que si no tuviese respeto por Josafat, rey de Judá, no te miraría a ti ni te vería, del cual fue hijo Amón, cuyo hijo fue Josías. Hizo también el velo de azul, y de púrpura, y de carmesí y de lino fino, e hizo realzar querubines en él. Y reedificó la puerta del Muladar Malquías, hijo de Recab, gobernador de la provincia de Bet-haquerem. Él la reedificó y colocó sus puertas, sus cerraduras y sus cerrojos. La copia del escrito que se había de dar por decreto en cada provincia fue proclamada a todos los pueblos, a fin de que estuviesen preparados para aquel día con los reyes y con los consejeros de la tierra. Los que reedifican para sí ruinas, porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, y sus beneficios más que el oro fino. Sé que todo lo que Dios hace será perpetuo. Sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá. Y lo hace Dios para que delante de él teman los hombres. Jehová vendrá a juicio contra los ancianos de su pueblo y contra sus príncipes, porque vosotros habéis devorado la viña; el despojo del pobre está en vuestras casas. Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad y dos de cada familia, y os llevaré a Sion; Fui escarnio a todo mi pueblo, canción de ellos todo el día. Y el espíritu me levantó y me llevó; y fui en amargura, en la indignación de mi espíritu, mas la mano de Jehová era fuerte sobre mí. Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mis dioses ni adoráis la estatua de oro que he levantado? Muchos pueblos en el valle de la decisión porque cercano está el día de Jehová en el

valle de la decisión. El día en que castigue las transgresiones de Israel, castigaré también los altares de Bet-el; y serán cortados los cuernos del altar y caerán a tierra. Proveéte de agua para el asedio; fortifica tus fortalezas; entra en el lodo; pisa el barro; refuerza el horno. Traspasaste con tus propias saetas las cabezas de sus guerreros, que como tempestad acometieron para dispersarme. Su regocijo era como para devorar al pobre encubiertamente. ¡Canta, oh hija de Sion! ¡Da voces de júbilo, oh Israel! ¡Alégrate y regocíjate de todo corazón, oh hija de Jerusalén! Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. Y, ¿qué aprovecha que guardemos su ley y que andemos afligidos delante de Jehová de los ejércitos? Pero Juan se lo impedía diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Y designó a doce, para que estuviesen con él y para enviarlos a predicar, Y le preguntaron también unos soldados diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie ni calumniéis, y contentaos con vuestro salario. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado. Pero vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida, cuya boca está llena de maldición y de amargura; Si permanece la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Pero el entendimiento de ellos se embotó, porque hasta el día de hoy cuando leen el antiguo testamento, les queda el mismo velo sin descubrir, el cual por Cristo es quitado para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham fuese sobre los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu. Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Prosgo a la meta al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, que es el vínculo de la perfección. Y si alguno no obedece nuestra palabra por carta, señaladle y no os juntéis con él, para que se avergüence. Esto te escribo con la esperanza de ir pronto a ti, Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido. Y también aprendan los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean sin fruto porque somos hechos participantes de Cristo con tal que conservemos firme hasta el fin, el comienzo de nuestra confianza. Pero si tenéis envidia amarga y contención en vuestros corazones, no os jactéis ni mintáis contra la verdad. Pero también si alguna cosa padecéis por causa de la rectitud, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor a ellos ni os turbados. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mácula, y sin reprensión, en paz. Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, porque amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano permanece en la muerte, y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios dice.